

Guía de Mantenimiento para Costal de Semana Santa

El mantenimiento adecuado de un costal es fundamental no solo para alargar su vida útil, sino también para garantizar la higiene y la comodidad durante las largas jornadas bajo el paso.

1. Mantenimiento Diario (Post-Procesión)

El sudor, el polvo y el roce continuo son los principales enemigos de la tela.

- **Ventilación:** Nada más llegar a casa, saca el costal de la bolsa de transporte. **Nunca lo guardes húmedo**, ya que el sudor acumulado puede generar moho, malos olores y debilitar las fibras de algodón. Cuélgalo en un lugar fresco y seco, lejos de la luz solar directa.
- **Sacudido:** Sacude el costal para eliminar restos de cera, polvo o partículas de incienso que hayan podido caer durante la procesión.

2. Lavado y Limpieza Profunda

La frecuencia depende del uso, pero se recomienda lavar el costal cuando el olor sea persistente o al finalizar la temporada.

- **Lavado a mano (Recomendado):** Es la mejor forma de conservar la estructura del tejido.
 - Usa agua fría o templada y un detergente neutro.
 - No frotes con cepillos de cerdas duras, ya que esto crea "bolitas" y desgasta el algodón.
 - Aclara bien para eliminar cualquier residuo de jabón que pueda causar irritación en la piel.
- **Lavado en lavadora:** Si decides usar lavadora, usa siempre una **bolsa de malla protectora**.
 - Programa para ropa delicada.
 - **Temperatura:** Máximo 30°C.
 - **Centrifugado:** Muy suave o evita el centrifugado para no deformar las costuras o el tejido.
- **Secado:** Seca siempre **a la sombra**. El sol directo reseca el algodón, lo vuelve rígido y termina agrietando las fibras.

3. Consejos de Almacenamiento (Fuera de temporada)

Cuando termines la Semana Santa, guarda el costal de forma que se conserve hasta el año siguiente.

- **Lavado final:** Realiza una limpieza profunda y asegúrate de que esté **100% seco** antes de guardarlo.
- **Almacenamiento:** Guárdalo en una bolsa de tela transpirable o un cajón aireado. **Evita las bolsas de plástico herméticas**, ya que favorecen la aparición de hongos y malos olores.
- **Protección contra polillas:** Si el costal es de fibras naturales, puedes colocar una pequeña bolsita de lavanda en el cajón donde lo guardes.

Lo que NO debes hacer

- **NO uses lejía:** Debilitará las fibras y puede causar alergias en contacto con la piel sudada.
- **NO uses suavizante en exceso:** El suavizante puede crear una capa que impide que el costal absorba el sudor correctamente.
- **NO lo plances a alta temperatura:** Si necesitas plancharlo, hazlo con la temperatura mínima y, preferiblemente, coloca un paño fino de algodón entre la plancha y el costal.